

Aristóteles pensaba que la filosofía comienza en la admiración. La admiración es algo que los niños hacen muy bien. Les sale de manera natural. Desafortunadamente, a medida que muchos de nosotros envejecemos, dejamos de maravillarnos, de cuestionar y de intentar ver las cosas de nuevas formas o de formas no tradicionales. Somos recompensados por nuestra aceptación y conformidad con lo que es aceptado por la mayoría de las personas, por nuestra adopción de lo que es popular. Algunos de nosotros dejamos de maravillarnos por completo.

Considera dos "historias".

Una noche, una joven madre llevó a su hijo (de 7 años) a mi clase en el colegio donde yo estaba enseñando una clase nocturna. Su niñera no pudo estar con su hijo esa noche. Bueno, entré en la habitación y él estaba sentado en un escritorio junto a su mamá y estaba mirando un libro y luego estaba coloreando en libros para colorear. En ese momento, yo tenía más o menos la misma edad que su mamá. Nos sentamos en una disposición rectangular en la habitación para que todos pudieran ver la cara de todos. Me senté en un escritorio de estudiante en medio de todos los demás. Empezamos con el tema de esa clase nocturna. Después de unos 20 minutos, el pequeño dijo: "Oye, ¿cuándo va a llegar el profesor?" a su mamá. Ella le explicó que el profesor estaba allí y que el profesor era yo. Estaba un poco sorprendido porque no estaba al frente de la habitación y no estaba usando la pizarra. Se acomodó de nuevo y la clase continuó hasta su conclusión. Después de la clase, su mamá y yo estábamos hablando de algo relacionado con el curso. Estábamos de pie afuera, en el aire de la noche, y su hijo estaba parado junto a su mamá con la cabeza gacha y, después de mirar la tierra alrededor de los arbustos que estaban alrededor de los lados del edificio, comenzó a patear la tierra ligeramente con la punta de uno de sus zapatos. Noté que estaba haciendo esto mientras hablaba con su mamá. Le pregunté cómo le iba a su hijo en la escuela y ella me dijo que le iba bien y que era un estudiante promedio. Dejé de hablarle y le pregunté al niño: "¿Qué estás haciendo ahí?" "Nada", respondió. Es probable que pensara que estaba haciendo algo mal. "No, estabas haciendo algo", le dije. "¿Qué era?" "Nada", fue su respuesta nuevamente. "Te vi pateando la tierra. ¿No estabas pateando la tierra?" le pregunté. "Sí", admitió. "Bueno, ¿por qué estabas haciendo eso?" le pregunté más. "Sin razón", respondió. "Debes haber tenido alguna razón", le dije. "¡No!" fue su próxima respuesta hacia mí. "¿En qué estabas pensando mientras pateabas la tierra?" continué con mis preguntas. "Nada", respondió. "Debes haber estado pensando en algo. Todos pensamos en algo todo el tiempo", le respondí y luego obtuve lo que esperaba. "Solo me preguntaba sobre la tierra", dijo. "¿Te preguntabas sobre qué?" Le pregunté. "Bueno, ¿de dónde vino?" respondió. "¿Te refieres a la tierra?" pregunté. "Sí", dijo. "Bueno, siempre ha estado aquí como parte de la tierra", respondí. Luego dijo: "No, me refiero a ¿de dónde vino antes de ser parte de la tierra?" Me sorprendió su pregunta. "¿Te refieres a dónde estaba antes de estar aquí?" Él respondió: "Sí, ¿cómo sabrías siquiera dónde estaba si no hubiera tierra, si no hubiera nada en absoluto?"

Luego me volví hacia su madre, quien pensaba que su hijo era solo un niño promedio y bien educado, y le dije: "¿Sabías que tu hijo está pensando en preguntas del tipo que llevaron a Einstein a reflexionar sobre asuntos que lo llevaron a la teoría de la relatividad? Tu hijo está pensando en asuntos de relatividad versus espacio y tiempo absolutos y ubicación".

Bueno, casi todos nosotros, cuando somos muy jóvenes, tenemos preguntas sobre algunas de las cosas más básicas que, a medida que envejecemos, dejamos de cuestionar y aceptamos cada vez más lo que otros nos dicen de muchas maneras que debemos aceptar para ser aceptados nosotros mismos. Pero sucede que algunos de nosotros llegamos a un punto en el que nos damos cuenta de que:

**NO TODO LO QUE CREEMOS ES VERDADERO.**

La filosofía comienza en un sentido de asombro. Comienza cuando nos preguntamos sobre lo que de otro modo se da por sentado o se asume como verdadero. En este curso, demostraré cómo la filosofía surge en Occidente cuando varios griegos comienzan a preguntarse sobre la naturaleza del universo y sobre la naturaleza de la realidad y los dioses. El asombro es algo maravilloso que deberíamos apreciar y mantener mientras podamos. Es una de las características distintivas de la juventud. Los niños pequeños están llenos de asombro. Jesús, el Cristo, y Confucio han hablado muy bien de las mentes de los niños. Cristo ha dicho: "Benditos sean los niños, porque de ellos es el reino de los cielos" y "Para entrar en el reino de los cielos, debes tener la mente de un niño". ¿Qué hay en la mente de un niño que merezca un valor tan alto? ¿Es la curiosidad, la investigación y la mente abierta?

Ahora, aquí está la segunda historia. Esta es para que te maravilles.

En la noche, cuando no hay nubes, puedes mirar hacia arriba a través del cielo nocturno y lo que la mayoría diría que ven es... casi todos dirían que ven estrellas y la luna, si es visible desde su posición en ese momento. Ahora, cuando se les pregunta qué son esas estrellas, la mayoría de las personas sabe que son soles al igual que el nuestro y que emiten luz al igual que el nuestro. Muchas personas serían capaces de responder que los soles emiten luz a medida que convierten el hidrógeno

en helio en un proceso que emite enormes cantidades de energía, en su mayor parte en forma de fotones de luz. Y cuando se les pregunta qué nombre le dan la mayoría de las personas a lo que están mirando por la noche, muchos, la mayoría, tal vez todos, dirían "ESPACIO". Quizás "Espacio Exterior", pero ESPACIO, de todos modos.



Esta es la historia que muchos de nosotros hemos llegado a creer. Miramos al espacio y vemos muchas estrellas. Sin embargo, sabemos que esas pequeñas motas de luz titilante están muy, muy lejos. De hecho, se nos enseña que están tan lejos que la distancia no se puede medir como lo hacemos normalmente, porque los números serían demasiado grandes. Para facilitar las cosas, las distancias entre las estrellas y las galaxias desde la Tierra se miden en años luz. Un año luz es la distancia que la luz recorre en un año. ¡La luz se mueve a más de 186,000 millas por segundo, una velocidad impresionante! Por lo tanto, la luz que vemos y que asociamos con una estrella por la noche ha estado viajando durante algún tiempo para llegar a tu ojo. Una estrella puede estar a 70 millones de años luz de distancia. Una galaxia puede estar a 350 millones de años luz de distancia. Otra estrella podría estar a 125 millones de años luz de distancia y otra a 23 millones, y otra a 450,000 años luz de la Tierra. Otra galaxia puede estar a 5 mil millones de años luz de distancia. Ahora, como lleva bastante tiempo para que la luz llegue a la Tierra, cuando finalmente llega a tu ojo, ¡la fuente de luz podría ni siquiera existir más! ¡Una estrella puede haberse convertido en una nova o supernova, haberse apagado o haber sido absorbida por un agujero negro! Una galaxia puede haberse fusionado con otra en una colisión cósmica.

Ahora, puede resultar chocante para algunos de ustedes darse cuenta de que cuando miran al cielo nocturno y hacia lo que piensan que es el ESPACIO, en realidad están viendo una combinación de diferentes períodos de TIEMPO. Están viendo una colección de pasados. Lo que están viendo, la configuración exacta o disposición de esos puntos de luz, bueno, esa configuración de las estrellas (algunas son galaxias) NO EXISTE como aparece ante su ojo, NUNCA HA EXISTIDO como una disposición real en el espacio tal como aparece ante su ojo y NUNCA EXISTIRÁ, ya que algunas de esas estrellas han entrado en nova o agujeros negros y ya no existen, incluso cuando están viendo la luz que emiten en el presente, que es su presente. Lo que ustedes y todos los demás seres humanos están viendo es una ILUSIÓN. Es la ilusión de un presente simultáneo para todas las fuentes de luz que están llegando al ojo humano...

Las ubicaciones relativas de las estrellas y galaxias que están viendo no son reales y nunca lo han sido. Están viendo dónde estaban las cosas en diferentes momentos del pasado. Lo que están experimentando como "ver" es la intersección de rayos de luz de diferentes momentos del pasado. La experiencia para aquellos de nosotros en la Tierra es totalmente única para nosotros.

## LAS COSAS NO SIEMPRE SON COMO PARECEN.

Quiero que piensen en esa idea. Consideren cuántas cosas pueden creer que no son verdaderas. Piensen en cuántas cosas creen que pueden tener otras formas de ser examinadas, vistas o explicadas, diferentes de la manera en que han llegado a aceptar como la única forma o la única verdadera, o como la verdad.

Vamos a estudiar a los griegos porque creyeron durante mucho tiempo en historias que consideraban verdaderas y en las que basaron sus vidas. Alrededor de la época de Sócrates, muchos griegos comenzaron a cuestionar e incluso a descreer en esas historias, y cuando dejaron de creer, se encontraron sin saber cómo vivir sus vidas, en particular, ¿en qué debían basarse para llevar una BUENA vida: una vida moral? Esto sucedió porque la guía moral que la mayoría estaba utilizando estaba arraigada en esas historias que ahora estaban siendo cuestionadas o rechazadas como no verdaderas.

Sócrates se preguntaba y cuestionaba. Yo me pregunto y cuestiono. Los filósofos se preguntan y cuestionan. Este trabajo animará a cada lector a preguntarse y cuestionarse. Muchas veces haré un esfuerzo para que miren las cosas que dan por sentadas como verdaderas y las vean de manera diferente. Quiero que abran sus mentes a la posibilidad de que las cosas pueden no ser como creen que son.

Un decano de mi colegio me vio una tarde y me pidió que fuera a su oficina. Había estado enseñando allí solo dos años y no sabía qué pensar de su convocatoria. Pensé que tal vez había hecho algo mal. Lo encontré en su oficina y me dijo que solo quería ver cómo me iba. Yo era muy joven y estaba lleno de entusiasmo, así que le hablé de todos los ejercicios y proyectos que estaba haciendo con mis clases y le mostré los planes de curso. Estaba interesado, pero me dijo que me relajara. Me dijo que debería tratar de recordar que, cuando el curso de Filosofía terminara, habría logrado mucho si algunos de los estudiantes, solo ALGUNOS de los estudiantes, se fueran del curso pensando que el universo no era exactamente como pensaban que era en el primer día del curso. Esto se ha convertido en uno de mis objetivos: que algunos de ustedes que lean este texto lleguen a considerar que todas las cosas pueden no ser como creen que son ahora.

Sócrates y Platón aprendieron y enseñaron que los sentidos no son de fiar. Querían que las personas confiaran más en la razón. ¿Por qué?

Los sentidos pueden engañarte, y además, deberías saberlo mejor.

El sol me parece estar

- no muy lejos,
- no muy grande y
- tampoco muy caliente.
- Y juro que el sol parece moverse.

Estas ideas son el resultado de lo que mis sentidos me dicen.

Veo estas cosas todos los días con mis propios ojos. Nada podría ser más evidente.

¿Son estas ideas verdaderas?

En la siguiente sección examinaremos por qué las personas creen y por qué creerían en cosas que no son verdaderas. La filosofía intenta llegar a una base para la creencia basada en la razón. La filosofía va aún más lejos al intentar examinar lo que se cree que es verdadero y la misma idea de la verdad en sí.